

Miércoles, 15 de Julio de 2009
[AUTOS DE FE]

Parece ser que Europa no es el bastión de libertad que durante años nos hemos intentado vender a nosotros mismos (y peor aún hacerlo creer a otros), y más allá de cualquier lógica intentar hacernos creer que estábamos convencidos de ello.

Hace unos días un periodista de la RAI italiana fue despedido por realizar en un programa de televisión un comentario jocoso sobre el Papa. Al parecer había hecho alusión a unos gatitos que el Pontífice tendría como compañía en su retiro veraniego y más que bien merecidísimo descanso tras un duro año de "complicados trabajos divinos" y firmas de arduas excomuniones (Dios lo perdone pues las leyes actuales no le dejan purificar los pecados de éstos con el fuego de la hoguera). Si bien es correcto el periodista Roberto Balducci, gran conocedor de los temas vaticanos, dijo a grandes rasgos que probablemente ni los lindos gatitos serían capaces de escuchar los discursos del Obispo de Roma. Esto se escapa a mi entender, pues no conozco persona (sea cual sea su religión) que pueda vivir semanalmente sin una dosis de fe escuchada directamente de los actualísimos y cernanísimos labios del Vicario de Cristo.

Con este acto Italia vuelve a demostrar su pretensión de un progreso en temas de libertad que deja mucho que desear, y mucho de lo que aprender y discernir a sus vecinos europeos. El caso es que en poco más de unos meses los escándalos de tapaderas políticas, de despidos, de descuidos, etc. han sido tantos y tan mal ventilados que bien podría haberse recurrido al Santo Oficio y a sus "santísimas técnicas" para salvaguardar estos reductos de la fe. Porque lo que yo aún no entiendo es como un impío que osa arremeter contra estos santísimos gatunos es capaz hoy de andar entre nosotros, de llamarse cristiano, y mucho peor aún, tras esta tildada de falta de cordura, hombre.

Creo que la Iglesia lleva siglos actuando frente a este tipo de hechos, y al respecto, como docta y sapiente que es, debemos, sin lugar a dudas, escucharla y seguirla en estos temas: pues el que hoy empieza haciendo una "supuesta inocente broma" mañana pone en duda la infalibilidad del Papa... y eso, por lo que he oído, no interesa.

En fin, creo que lo mejor será que nosotros sigamos, europeos liberales, presumiendo ante el resto de naciones de libertades, respetos y obligaciones cumplidas por todos, que sin duda ya están nuestros

gobernantes dispuestos a tapar, expulsar, despedir (y Dios no lo quiera, quemar) a aquellos pequeños obstáculos del camino. Mientras tanto como buenos cristianos europeos escucharemos a Su Santidad y no dudaremos de su poder en esta Tierra, pues por lo que dicen *es voluntad de Dios*.

Juan Carlos Moreno-A. Delgado - Vicepresidente de Fundación Edualmuc